

Teísmo, Ateísmo y Antropología: una introducción a la lectura de Hegel.

Propuesta Seminario para el Área Metafísica y Profesorado

Prof. As. Lic. Pastor E. Montoya

Justificación

Dada una relativa y normal coexistencia pacífica entre creyentes y no creyentes de izquierda o derecha, dadas unas disidencias ideológicas que no se expresan localmente con la virulencia política de los enfrentamientos armados; el conflicto entre ateos y agnósticos, ortodoxos y herejes, se limita a cuestiones de política jurídica, o actuación judicial, a polémicas relacionadas con el alcance y los límites que cabe dar a los derechos humanos.

Aunque pudiera no ser más que uno entre los grandes relatos que padecen la pérdida de su credibilidad; tal vez se podría describir la devaluación de la problemática religiosa que trajo consigo la secularización moderna; primero, como el tránsito de una teología u ontología - en el sentido de una teoría o doctrina especulativa referida al Ser supremo, de una metafísica espiritualista- a la filosofía de la religión natural o racional.

, el escepticismo moderado del naturalista epistémico (Hume) o la reconstrucción crítica trascendental del saber mejor establecido y el deber universalmente reconocible de la buena intención de quien se propone con el máximo rigor ser digno merecedor de felicidad y salvación cristiana (Kant).

En otro sentido, la devaluación de la metafísica espiritualista también registra el efecto de su radicación práctica en polémicas mundanas o profanas, relacionadas más con la salud pública que la filosofía académica. Por ejemplo, sobre la alegada naturaleza humana del embrión, sobre el sentido de su reconocimiento como persona jurídica, la justificación o abolición de la persecución penal de ese acto de disposición voluntaria sobre el propio cuerpo, que lo desecha. Pero incluso en el escenario moderado, o apaciguado, del debate ausente; ¿por qué o para qué se trataría de abordar la problemática interpretativa del teísmo o ateísmo hegeliano?

Para un intérprete teísta, se trataría de presentar de una manera atractiva una concepción filosófica de Dios y la religión, alternativa a las de Hume y Kant. Introducir para una mirada actual una filosofía religiosa, pero no dogmática; un modo de pensar la finitud como momento de una totalidad dialéctica infinita pero, acaso también, como una realidad espiritual o trascendente. Para

esta interpretación, la filosofía de Hegel no concede el campo religioso al escepticismo agnóstico porque todavía pretende satisfacer la comprensión, el sentimiento y las esperanzas humanas, sin entrar en conflicto con los descubrimientos científicos recientes. En este sentido concreto, se trataría de presentar una interpretación de sus ideas para aquellos, miembros de religiones tradicionales o no, que todavía se interesan por el pensamiento y la experiencia religiosos.

Pero si bien la teología hegeliana fue desplegada como una alternativa ontológica superadora de la racionalización kantiana de la religión, tras su recepción inicial tanto por la derecha cristiana como por la izquierda atea alemanas; fue subordinada, como racionalidad abstraída, inversión de la verdad, de la materialidad de la historia humana (Marx); desdeñada como abstracción del drama existencial de una fe personal (Kierkegaard); desmontada genealógicamente como última instalación de ídolos que adulteran el rumbo moral que pudiéramos darle a nuestras vidas o incluso desconocida como expresión, acaso desmesurada, de genuina libertad especulativa (Nietzsche).

Para el intérprete ateo, la estrella de Hegel volvió a brillar en el firmamento de los filósofos marxistas con el descubrimiento de los Manuscritos de Marx y los tópicos de la alienación y el fetichismo de la mercancía. En este sentido, la recepción de Hegel difundida por Kojève, jugó un papel muy influyente en el desarrollo posterior del humanismo francés de los dos primeros tercios del siglo XX; al menos, hasta el giro posestructuralista o posmoderno de su filosofía. En nuestro país, Sebrel y Llanos tradujeron y editaron parcialmente el texto de las clases de su seminario sobre la Filosofía Religiosa de Hegel (1933-39) que editaron en francés como Introducción a la lectura de Hegel (1947). Aunque ahora se cuenta con una edición más reciente y completa que usaremos como respaldo, nuestra idea es referirnos principalmente a los dos primeros volúmenes editados por los argentinos bajo el título *La Dialéctica del Amo y del Esclavo en Hegel* (1960) y, posteriormente, *La Concepción de la Antropología y del Ateísmo en Hegel*. La referencia erudita cabe no sólo porque es Kojève quien traduce Señor por Amo y Siervo por Esclavo sino porque, precisamente, una traducción comentada de ese capítulo abre el texto introductorio poniendo en un segundo plano los capítulos iniciales de su teoría del conocimiento (certeza sensible, percepción y conciencia). El foco de la recepción de Kojève es antropológico. En primer lugar se trata de poner de manifiesto el papel constitutivo o esencial de lo humano que tiene el deseo. Lo que mueve la conciencia hacia sí, lo que revela al hombre como un yo individual, un ser libre e histórico cuya acción brota de la negatividad creadora que opone y liga un deseo al de otro. En el origen el deseo del deseo como esencia de lo humano en su devenir histórico. La densidad existencial de la

negatividad se experimenta primero como temor ante la muerte y después como angustia de una conciencia servil que comprende el carácter contingente de los reconocimientos, la historia de su transformación como animal dotado por su educación, de una cierta aspiración trascendente, destinado a superar la religión en el saber absoluto que aprehende y expresa lo verdadero no sólo como sustancia o naturaleza sino también, y en igual medida como sujeto histórico, como síntesis dialéctica que no sólo describe el Ser, la totalidad de lo que es o existe, sino que da cuenta del Ser revelado como autoconciencia y del hecho de la revelación del Ser a través de Discurso. Se introduce una negatividad fundamental cuando se hace al hombre un ser de razón no sólo en el sentido de un hablante que asume seriamente una expresión discursiva, sino cuando se descubre la acción creadora, negadora de lo dado, que viene con el logos histórico-político.

Paradójicamente, el ateísmo moderno registra el precedente de la interpretación histórica de la religión propuesta por Hobbes, pero también de la crítica de la pretensión del clero de un republicanismo radical que exaltaba la ausencia de irracionalidad en los evangelios, rechazaba la necesidad del misterio en la doctrina cristiana. (Toland, J. 1696). Pero una Ilustración atea remite al Desenmascaramiento del cristianismo o Examen de los principios y de los efectos de la religión cristiana (1767) o al Sistema de la Naturaleza (1770) del colaborador de la Enciclopedia Baron D'Holbach (1723-1789) que reducía la religión a una consecuencia de la ignorancia, un instrumento del absolutismo. Denunciando el engaño de un poder clerical culturalmente eficaz para establecer socialmente en la historia, lo que se acepta como verdad; en nombre de una materia concebida como base determinante de los fenómenos, como causa última del movimiento; se niega la existencia de Dios como primer motor.

Vecino de este ateísmo, de esta negación de la existencia de Dios como causa última; fue el deísmo de Diderot, que admite el papel de una inteligencia sobrenatural en la iniciación, la estructura y el funcionamiento de la naturaleza, la posibilidad de reconocer su existencia y comprender su naturaleza a partir de nuestra experiencia, prescindiendo de cualquier apelación a la autoridad de una fe revelada tradicional (fideísmo) o de la superstición popular que interpreta los milagros como intervenciones de lo sobrenatural en el mundo.

Atento a la temprana y más fecunda diversidad renacentista, el ideal de un pluralismo razonable que proyecta la mayor libertad de pensamiento, religioso o no; no cabe la explicación reductiva del fenómeno social o individual. Reacción primitiva, instintiva, irracional o ignorante, temerosa ante lo desconocido; no es una descripción imparcial u objetiva, es una descalificación. ¿Será la dualidad de tradiciones interpretativas de la filosofía religiosa hegeliana, lo que permita

superar la estrechez impía o irreligiosa de una mirada que la diseña como un mero fenómeno natural? ¿Será una dualidad de interpretaciones divergentes la que supere un consenso no razonable, una constelación que se abstrae de la vida histórica concreta de los pueblos y sólo coincide para diluir el poder espiritual de las palabras, restar razón a la fe o a la esperanza que anima nuestras luchas?

Desde un punto de vista interno, el problema del ateísmo en Hegel, concentra la atención del lector de la Fenomenología del Espíritu en su Introducción y en su cierre, en los capítulos de su Enciclopedia. Se trata de comprender las relaciones dialécticas que se dan tanto entre lo finito y lo infinito como entre la filosofía y la religión, lo humano y lo divino.

Tópicos de problematización

Primer tópico: Tareas científico-filosóficas del presente- Propósito y método de la obra. El discurso expositivo de una conciencia que se desarrolla hacia la ciencia, que abraza la verdad como principio de un despliegue sistemático. El sujeto, el devenir de su saber y su formación como individuo. El conocimiento conceptual y el pensamiento especulativo.

Bibliografía Principal: Hegel, F. *Fenomenología del Espíritu*. FCE. México, 1966. Prólogo e introducción.
Bibliografía Auxiliar: Hyppolite, J. *Génesis y estructura de la Fenomenología del Espíritu de Hegel*. Península. Barcelona 1974. Primera parte. Generalidades sobre la fenomenología.

Segundo tópico: **Conciencia**: Objeto, Sujeto y Experiencia de la Certeza Sensible. Percepción de las cosas e ilusión. El movimiento hacia la universalidad incondicionada que satisface nuestro entendimiento. Fuerza y Entendimiento. Fenómeno y Mundo suprasensible. Infinitud.

Bibliografía Principal. Hegel, F. op.cit. Parte A: Capítulos I, II y III.
Bibliografía Auxiliar: Hyppolite, J. op. cit. Segunda parte. La conciencia o la génesis fenomenológica.

Tercer tópico: **Autoconciencia**: Certeza de Si, el yo y su apetencia. Independencia y sujeción. Señorío y Servidumbre. Libertad del pensamiento: Estoicismo, Escepticismo y Conciencia Desventurada. Razón observante de la naturaleza y la pura autoconciencia. Cosificación de la razón. Realización por sí de la autoconciencia racional. La individualidad como realidad de lo universal. La individualidad que es para sí real en y para sí misma.

Bibliografía Principal: Hegel, F. op.cit. Parte B: Capítulo IV.

Bibliografía Auxiliar: Kojève, A. La Dialéctica del Amo y del Esclavo en Hegel. Leviatán. Buenos Aires, 2006.

Cuarto tópico: **Espíritu**. La eticidad del espíritu auténtico, la cultura del espíritu extrañado, el lenguaje como mundo, realidad extrañada del ser natural. De la fe a la contemplación pura. La Ilustración y su lucha contra la superstición. Actitud, Doctrina y Derecho. Su verdad. Certeza de sí y Moralidad.

Bibliografía Principal: Hegel, F. op.cit. Parte B: Capítulo V y VI.

Bibliografía Auxiliar: Kojève, A. op. cit.C. III (Curso del año 1935-1936) y IV (Curso del año 1936 -1937)

Quinto tópico: **Religión**. Religión natural y Religión del arte. Religión revelada. Desarrollo del concepto de Religión absoluta.

Bibliog. Hegel, F. op. cit. Parte B: Capítulo VII

Bibliografía Principal: Hegel, F. op.cit. Parte B: Capítulo VII

Bibliografía Auxiliar: Kojève, A. op. cit.C. III (Curso del año 1937-1938)

Sexto tópico: Saber Absoluto. Contenido simple del sí mismo que se demuestra en la inmediatez del ser, ciencia de este concebir y retorno a la inmediatez que es allí, de este espíritu concebido.

Bibliografía Principal: Hegel, F. op. cit. Parte B: Capítulo VIII

Bibliografía Auxiliar: Kojève, A. La concepción de la Antropología y del Ateísmo en Hegel. Leviatán ed. Buenos Aires.

Séptimo tópico: **Espíritu Subjetivo**. Antropología, Fenomenología y Psicología. **Espíritu Absoluto**. El arte, la religión revelada, la filosofía.

Bibliografía Principal: Hegel, F. *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*. Alianza, Madrid. 1997. Tercera Parte. Secciones Primera y Tercera.

Bibliografía Auxiliar: Taylor, C. Hegel. Parte V.

Modalidad Operativa y de Evaluación

Como parte de la formación en el área de orientación metafísica se prevé la elaboración de trabajos breves en respuesta a los cuestionamientos que surjan del trabajo de lectura y discusión indicado a realizarse en encuentros semanales de tres horas.

Además de tales ejercicios expositivos, lo que se pretende es la elaboración de presentaciones introductorias del pensamiento hegeliano, en diversos formatos, considerando el contexto de formación filosófica de un Bachillerato Humanista. Tales presentaciones serían motivo de coloquio y puesta en práctica (?).

Bibliografía de Consulta:

Kojève, A. *Introducción a la lectura de Hegel*. Trotta. Madrid. 2013

Löwith, K. *De Hegel a Nietzsche: la quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XIX*. Conocimiento. Katz ed. Buenos Aires, 2008.

Taylor, C. Hegel. Cambridge University Press. 1975. Hay versión en español: Anthropos. UNAM. México. 2010

Hyppolite, J. *Génesis y estructura de la Fenomenología del Espíritu de Hegel*. Península. Barcelona 1974

Introducción a la Filosofía de la Historia de Hegel. Calden. 1970.

Marcuse, H. *Razón y Revolución*. Alianza, 1971

Wallace, R. *Hegel's Philosophy of Reality, Freedom and God*. Cambridge University Press, 2005